



UN CLAMOR DE ESPERANZA: LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN DECISIVA *NO PODEMOS SERVIR A DIOS Y A LA OPRESIÓN DEL PUEBLO PALESTINO*

Lanzamiento público: 1° de julio 2020

Nosotros/as, **Kairós Palestina** y **Kairós Global por la Justicia**, una coalición mundial nacida en respuesta al documento de Kairós Palestina: “*Un momento de Verdad: una palabra de fe, esperanza y amor desde el corazón del sufrimiento palestino*”, hacemos este urgente llamado a las personas cristianas, las iglesias y las instituciones ecuménicas. Lo hacemos junto con cristianos/as comprometidos/as en Palestina y en todo el mundo. **Esto es un llamamiento a una acción decisiva** sobre una cuestión que creemos tiene relación con la integridad de nuestra fe cristiana.

Hemos llegado a un punto crítico en la lucha para poner fin a la opresión del pueblo palestino. La adopción por el Estado de Israel de la Ley del Estado Nación en 2018 legalizó la discriminación institucional en Israel y los territorios palestinos, privando oficialmente al pueblo palestino de sus derechos a la vida, al sustento y a un futuro en su patria. Los actos recientes del gobierno de Estados Unidos han apoyado el proyecto en curso de Israel de apoderarse de la tierra y lograr el control de todo el territorio de Palestina. Entre ellos, cabe mencionar el traslado de su embajada a Jerusalén en 2018, su anuncio en 2019 de que el gobierno de los Estados Unidos ya no considera que las colonias en Cisjordania sean “incompatibles con el Derecho Internacional”, y el plan “Paz para la prosperidad” de 2020. Impulsado por el apoyo de Estados Unidos y envalentonado por la respuesta ineficaz de la comunidad internacional, el recién formado gobierno de coalición de Israel ha despejado el camino para la anexión total de alrededor de un tercio de la ocupada Cisjordania, incluido el Valle del Jordán. Todo esto deja aún más claro que se acabó la ilusión de que Israel y las potencias mundiales tienen la intención de honrar y defender los derechos del pueblo palestino a la dignidad, la autodeterminación y los derechos humanos fundamentales garantizados por el Derecho Internacional, incluido el derecho al retorno de las y los refugiados palestinos. Es hora de que la comunidad internacional, a la luz de estos acontecimientos, reconozca a Israel como un Estado de apartheid de acuerdo al Derecho Internacional.

Al afirmar esta realidad, comprendemos que nos corresponde a nosotros/as, como seguidores/as de Jesús, tomar medidas decisivas. Están en juego el sentido mismo de la Iglesia, la integridad de la fe cristiana y la credibilidad del Evangelio. Declaramos que apoyar la opresión del pueblo palestino, ya sea por acción u omisión, a través del silencio, la palabra o los hechos, es un pecado. Afirmamos que el apoyo cristiano al sionismo como teología e ideología que legitima el derecho de un pueblo a negar los derechos humanos de otro es incompatible con la fe cristiana, y un grave abuso de la Biblia.

Hacemos un llamamiento a todas las personas cristianas y a las iglesias a todos los niveles: congregacional, denominacional, ecuménico, nacional y mundial para que participen en un proceso de estudio, reflexión y confesión en relación con la negación histórica y sistémica de los derechos del pueblo palestino, y con el uso de la Biblia por muchos para justificar y apoyar esta opresión. Hacemos un llamamiento a las iglesias para que reflexionen sobre cómo sus propias tradiciones pueden expresar el deber sagrado de mantener la integridad de la iglesia y la fe cristiana en relación con esta cuestión. No podemos servir a Dios mientras permanecemos en silencio sobre la opresión del pueblo palestino.

Al enfrentarnos a este *kairós*, somos conscientes del legado de fe y acción de quienes nos han precedido y han enfrentado circunstancias similares. En 1933, el pastor y teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer declaró que la negación de los derechos de la población judía por parte del régimen nazi y la interferencia del Estado en asuntos de religión colocaba a la iglesia en un *status confessionis*. La Declaración de Barmen de 1934 reafirmó la obligación de la iglesia de enfrentarse a la injusticia y de oponerse inequívocamente a las ideologías de la tiranía. En 1964, el primer Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), Willem Visser't Hooft, declaró que el racismo, al igual que el Apartheid, constituye un *status confessionis* para las iglesias. El CMI llevó esta palabra a la acción en 1969 al poner en práctica su valiente y trascendental *Programa de Lucha contra el Racismo*. En 1977, la Federación Luterana Mundial (FLM) declaró que “el apartheid ha creado un *status confessionis* para la iglesia”, y en 1984 suspendió a las iglesias luteranas blancas de África del Sur que practicaban el apartheid. La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR) afirmó en 2017 que “ante la situación de injusticia y sufrimiento que existe en Palestina, y el clamor de la comunidad cristiana palestina, la integridad de la fe y de la praxis cristianas están en juego”, y ordenó al Secretario General que iniciara seis medidas de acción directa. Desde 2009 han surgido documentos Kairós de organizaciones ecuménicas de todo el mundo en respuesta al documento “*Un momento de verdad*” de Kairós Palestina, comprometiéndose a la acción y proporcionando fundamentación teológica a este llamamiento profético de las iglesias palestinas.

Los tiempos actuales requieren acciones igualmente audaces, fieles y decididas. Ha llegado el momento de la decisión. “Llamamos como cristianos/as y como palestinos/as a nuestros hermanos y hermanas cristianas de las iglesias en todo el mundo” dice el documento de Kairós Palestina. Ocho años después, en 2017, en la Carta Abierta al Consejo Mundial de Iglesias y al movimiento ecuménico, la Coalición Nacional de Organizaciones Cristianas en Palestina escribió: “La situación es más que urgente. Estamos al borde de un colapso catastrófico. ¡Cristianos, no es momento para una diplomacia superficial!”. Ahora, tres años después, este es un grito de esperanza dirigido a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo. Invitamos a las y los fieles cristianos, a sus congregaciones locales, a las iglesias y a las organizaciones ecuménicas internacionales, a recibir y responder a nuestro testimonio común, a unirse al proceso de confesión y a iniciar acciones para rechazar formalmente la opresión del pueblo palestino y cualquier uso de la Biblia para justificar esta injusticia, comprometiéndose a las siguientes acciones:

- **Iniciar procesos** a nivel local, denominacional y ecuménico que reconozcan el actual *kairós* y la urgente necesidad de una acción decisiva con respecto a los derechos del pueblo palestino que están siendo negados y al mal uso de la Biblia. Estas acciones expresarán la unidad de la iglesia en su compromiso de enfrentar la injusticia dondequiera que se encuentre.
- **Abocarse al estudio** y el discernimiento sobre las teologías e interpretaciones de la Biblia que han sido utilizadas para justificar la opresión del pueblo palestino. Ofrecer teologías que llamen proféticamente a una visión inclusiva de la tierra para israelíes y palestinos/as, afirmando que el Dios creador es un Dios de amor, misericordia y justicia, no de discriminación y opresión.
- **Afirmar el derecho del pueblo palestino a resistir** la ocupación, el despojo y la abrogación de sus derechos fundamentales, y unirse a la gente de Palestina en su

resistencia creativa y no violenta. El llamamiento palestino de 2005 al boicot, la desinversión y las sanciones (BDS) ofrece un marco para la adopción de medidas económicas, culturales y académicas, y para la incidencia política directa como medio no violento de poner fin a la ocupación y la opresión. El propósito del BDS no es castigar o aislar a Israel; es más bien ejercer presión sobre Israel para que cumpla con el Derecho Internacional, y exhortar a su gobierno y a su pueblo, en el espíritu de la Palabra de Dios, a que emprendan el camino de la justicia y la paz, afirmando así sus propios derechos así como los derechos del pueblo palestino.

- **Exigir** también que los gobiernos y los organismos internacionales adopten medidas políticas, diplomáticas y económicas para poner fin a las violaciones de los derechos humanos y del Derecho Internacional por parte de Israel.
- **Oponerse al antisemitismo** trabajando por la justicia, contra la judeofobia, el racismo y la xenofobia; oponerse a que la crítica a las acciones injustas de Israel sea equiparada con el antisemitismo.
- **Apoyar iniciativas** entre israelíes y palestinas/os, así como interreligiosas, que luchan contra el apartheid y la ocupación, creando así oportunidades para trabajar juntos y juntas por un futuro común de respeto mutuo y dignidad.
- **Venir a ver** la realidad de Tierra Santa con ojos compasivos hacia el sufrimiento del pueblo palestino, y solidarizarse con las iniciativas de base de todas las religiones y grupos seculares que luchan contra la ocupación y trabajan por una paz justa.

Hacemos este llamado desde la preocupación por el futuro de ambos pueblos. En palabras de Kairós Palestina, nuestro llamado está enraizado en la *lógica del amor* que busca liberar tanto al opresor como al oprimido, a fin de crear una nueva sociedad para todas las personas de esta tierra. Seguimos manteniendo firme la esperanza expresada en el documento Kairós de que los pueblos palestino e israelí tienen un futuro común, y que “podemos organizar nuestra vida política, con toda su complejidad, según la lógica y el poder del amor, después de poner fin a la ocupación y establecer la justicia.” Como seguidores/as de Jesús, nuestra respuesta a las ideologías de exclusividad y apartheid es mantener una visión de inclusión e igualdad para todos los pueblos de la tierra, y luchar persistentemente para hacerla realidad.

Reconocemos que al comprometernos como cristianas/os con la liberación del pueblo palestino, nos oponemos a la teología del Imperio: un orden mundial de dominación que se manifiesta en la opresión racial, económica, cultural y ecológica que amenaza a la humanidad y a toda la creación. Al hacer esta confesión, abrazamos nuestra pertenencia a la comunidad del pan partido, a la iglesia fiel que cumple su misión de traer la buena noticia del regalo de Dios: amor, misericordia, compasión y vida abundante para todos y todas.

H.B. Michel Sabbah

H.B. Michel Sabbah
Patriarca Latino (Emérito)
de Jerusalén

Rifat Kassis

Rifat Kassis
General Coordinator Global Kairos
for Justice

